

ARQUEOLOGIA MEDIEVAL EN GALICIA: BALANCE Y PERSPECTIVAS A PARTIR DE EXPERIENCIAS RECIENTES

por

Jorge Lopez Quiroga y Mónica Rodríguez Lovelle

Resumen: La inexistencia como disciplina académica (a diferencia de lo que ocurre en Cataluña) de la Arqueología Medieval en Galicia a condicionado que la investigación en este campo venga de la mano de prehistoriadores y historiadores de la Antigüedad. Actualmente existen dos trabajos en curso que centran su atención en la arqueología para abordar el estudio de la Edad Média. Uno de ellos es el que ahora presentamos con un contenido metodológico y práctico al mismo tiempo. Después de más de tres años de investigación (prospección sobre el terreno, investigación bibliográfica y en archivos) hemos intentado proponer un método y aplicarlo al estudio del habitat en Galicia entre los siglos V-X. La utilización de los textos, la arqueología, la arqueomorfología, la carto y la foto-interpretación se presentan como una prometedora vía de investigación para el estudio del habitat no solo para la Alta sino para el conjunto del periodo medieval.

Palabras-clave: Metodología. Habitat. Altomedieval.

El doble inconveniente de hacer un “balance” y plantear “perspectivas” en un tema como la Arqueología Medieval es la “precipitación” y la “utilidad”. En efecto, de todos es sabido que la Arqueología Medieval es una disciplina joven en la Península Ibérica, que carece de reconocimiento académico como tal, sometida a críticas tanto por arqueólogos como historiadores y, sobre todo, con un gran retraso conceptual y metodológico respecto al resto de países europeos (BARCELO, M. *et al.*, 1989). Por lo tanto, existe un peligro real de “precipitación” a la hora de hablar de una Arqueología Medieval gallega y, más aún, un riesgo de “presunción” a la hora de hacer un “balance”. Menos arriesgado es, sin embargo, proponer temas o ideas — partiendo de investigaciones en curso — encaminados a reconducir y orientar una disciplina que ofrece al medievalista de la Péninsula datos y medios que éste no puede silenciar si quiere que su

discurso sea fresco y renovador como lo está siendo en el resto de Europa (CHOUQUER, G. 1985, 1990; DEBORD, A. 1983, 1987; JANSSEN, W. 1968, 1979, 1988; JANKUHN, H. 1979; STEUER, H. 1979; HENSEL, W. 1966, 1977; ZADORA-RIO, E. *et al.* 1986; CHAPELOT, J.-FOSSIER, R. 1980 ...). En este trabajo intentaremos, basándonos más en nuestras propias experiencias — como historiadores medievalistas que utilizan la Arqueología Medieval al mismo nivel que los textos —, proponer “perspectivas” y “medios” esperando que este trabajo “precipitado” sea “útil” y no “útil” pero “precipitado”.

Las experiencias metodológicas y los resultados que aquí presentamos son fruto de tres años de trabajo en condiciones y con medios de investigación muy modestos. Huelga decir que se trata de una investigación en curso y que por lo tanto todas nuestras conclusiones son hipótesis de partida.

En el momento de comenzar nuestra investigación sobre “La Historia del poblamiento en Galicia y Norte de Portugal durante la Alta Edad Media (S. V-X.)” la historiografía gallega — como también la del resto de la Península — no ofrecía referente temático o metodológico alguno, desde el punto de vista de la investigación arqueológica. No existían cartas arqueológicas exhaustivas que considerasen el período medieval como objeto de estudio. Las publicaciones con que contábamos se limitaban bien a hallazgos casuales o excavaciones casi de “urgencia” fundamentalmente de edificios de culto (RODRIGUEZ COLMENERO, A. *et al.* 1985; CHAMOSO LAMAS, M., 1957, 1972-74, 1955, 1969; RODRIGUEZ GONZALEZ, X. SEARA CARBALLO, 1985; FARIÑA BUSTO, F. PEREZ OUTEIRIÑO, B., 1981; CARRO OTERO, J. *et al.* 1989) fortalezas (CHAMOSO LAMAS, 1951; BALIL, A., 1971) y necrópolis. La única excavación concerniente a un hábitat medieval, la denominada “villa Bidualdi” en la provincia de La Coruña, no tuvo continuidad y sus datos fragmentarios no permitían una utilización provechosa (PALLARES MENDEZ, M. C. PUENTE MINGUEZ, 1977). En definitiva, poseíamos un material disperso en Museos, un conjunto de publicaciones de excavaciones que no obedecían a un plan coordinado de investigación y prácticamente ninguna referencia para iniciar un estudio del hábitat a través de las fuentes arqueológicas. Ello nos obligó a un vaciado sistemático de Revistas que ofrecían material arqueológico, visitas a Museos y lectura atenta de las publicaciones de excavaciones (sabiendo que existe una importante parte de las mismas que no están publicadas). Una vez clasificado el material con el que contábamos se pasó a intentar precisar un método de trabajo para abordar el estudio del hábitat en Galicia. En un primer momento y condicionados por el tipo de material con que contábamos — edificios de culto y necrópolis — delimitamos un espacio inicial de trabajo — la actual provincia

de Orense — y decidimos mediante la realización de una prospección “selectiva” (visitando lugares en los que habían sido detectados vestigios de época romana RODRIGUEZ COLMENERO, A. 1977) continuar completando el número de necrópolis y edificios de culto enmarcables entre los S. V-X. Esta “prospección” o visita de lugares dió lugar a la elaboración de una “carta arqueológica de necrópolis y edificios de culto altomedievales” para la provincia de Orense. A partir de este material se estableció una división por el tipo de fuente (vestigios culturales, por un lado, necrópolis, por otro) y mediante la elaboración de mapas se los relacionó con los vestigios de época romana para analizar en el espacio la dispersión de estos vestigios y proponer hipótesis de trabajo posteriores (LOPEZ QUIROGA, J. 1990, 1991a; RODRIGUEZ LOVELLE, M. 1990). Esta primera experiencia permitió observar:

1. Que las necrópolis de época suevo-visigoda (S. V. VIII) — los vestigios de culto eran escasos — se encontraban topográficamente situadas en la llanura en proximidad inmediata con vestigios de hábitat de época romana.

2. Que las necrópolis datables entre los S.VIII-X — hablamos exclusivamente de necrópolis antropomorfas cavadas en la roca — se encontraban topográficamente en lugares elevados, muchas de ellas sobre castros y por lo tanto en relación con un hábitat pre-romano.

3. Que las menciones documentales de topónimos de “villa” o “ecclesia” en el S. X no coincidían con los lugares de éstas necrópolis en roca, sino que se situaban en la llanura próximas a los vestigios de época romana.

Estas hipótesis nos indicaban que el análisis espacial de necrópolis y edificios de culto en combinación con los textos documentales altomedievales podía dar resultados positivos. También surgieron, en esta primera fase, los aspectos negativos:

1. Los mapas realizados eran poco claros: demasiados datos, escala muy grande, mala elección de los símbolos, falta de una leyenda jerarquizada clara, etc.

2. La separación de los dos tipos de vestigios, necrópolis y edificios de culto, se presentó como demasiado artificial.

3. Se observó la necesidad de dar mayor importancia al mapa como un medio de explicación y para ello reducir la escala de análisis.

Comenzó de esta forma la segunda fase de nuestra investigación que incidió en una mayor reflexión metodológica y en una mejora de presentación de resultados. Analizaremos ahora esta fase de la investigación para finalizar con el boceto de lo que será la tercera y definitiva etapa de estudio desde el punto de vista metodológico.

En esta segunda etapa, se ha visto la necesidad de utilizar:

a) **El método microgeográfico:** Esto nos ha llevado a escoger regiones histórico-geográficas poco extensas, en el interior de las cuales se llevarán a cabo estudios micro-regionales (HENSEL, W. 1966). Así, en esta fase se escogieron como regiones histórico-geográficas el “Conventus Lucense” (el Norte de la Galicia actual) y el “Conventus Bracarense” (el Sur de Galicia y Norte del actual Portugal) y como micro-regiones el “territorio de Sarria” (Ventana de Estudio Norte I), el “territorio del Bajo Limia” (Ventana de Estudio Sur I) y el curso superior del Támega (Ventana de Estudio Sur II). De esta forma se aborda el estudio de espacios micro-regionales “privilegiados” en función de las fuentes documentales y arqueológicas existentes. Por otra parte, si bien la micro-región es el territorio de estudio más apropiado (HENSEL, W. 1962, 1964, 1966, 1969) centrarse sólo en ésta puede conducir a una cierta miopía histórica (CHOUQUER, G. 1989a, 1989b) y deberemos situarnos por encima de la micro-región para comprender la concepción y la coherencia de formas de organización del espacio más generales. Es decir, una síntesis entre una concepción de tipo “ideográfica” (CHOUQUER, G. 1990), que se interesa por la especificidad de cada espacio micro-regional y una aproximación de tipo “nomotética”, que intenta establecer leyes y se basa más en el estudio de sistemas de objetos que por espacios individualizados.

En este estudio de la micro-región los análisis palinológicos estarían llamados a jugar un importante papel partiendo de las informaciones textuales y teniendo en cuenta la riqueza potencial del paisaje gallego para este tipo de experiencias practicadas con éxito en otras zonas y con métodos definidos (NOEL, R. 1972, 1977).

b) **El método regresivo:** El análisis y explotación del medio geográfico rural constituye para nosotros un campo de estudio rico en información abordable a partir de los datos cartográficos, arqueomorfológicos y de fotografía aérea (oblícuca y vertical).

b.1. **La carto-interpretación:** Se han escogido como base los mapas topográficos actuales a escala 1:50.000 y 1:25.000 para el análisis de la organización del espacio en las zonas elegidas como ventanas de estudio en esta segunda fase. Más adelante hablaremos del modo de elaboración y selección de estos mapas.

b.2. **La arqueomorfología:** Este tipo de análisis debería permitir descubrir los diferentes niveles de lectura de un paisaje dado, una “jerarquización de las formas del paisaje” (CHOUQUER, G. 1990). Creemos interesante describir a continuación el procedimiento a seguir para detectar esas formas “fósiles” del paisaje.

Existen cuatro niveles fundamentales en la organización general de las

formas del paisaje:

1. *Las formas globales de organización*: Se trata de formas como el territorio parroquial y de su inserción en un conjunto más vasto: la micro-región. Para llegarlas a descubrir sobre un mapa habría que:

— Observar los límites actuales de las parroquias.
— Buscar los límites del “barrio” medieval a partir de la documentación escrita.

— Analizar la posición del bosque y de las principales vías de comunicación.
— Comparar la parte “medieval” identificada con los límites parroquiales actuales y tratar de medir la parte de esa herencia “medieval” en la definición y organización del paisaje actual.

2. *Las formas intermediarias*: Son formas de articulación que se sitúan entre los niveles superiores o inferiores de organización de un paisaje, variables y difíciles de ver. Los objetivos serían:

— Delimitar la forma global de organización del espacio.
— Observar la posición del núcleo de hábitat en relación a las vías y caminos, sobre todo los que sirven de límite a la parroquia.

— Definir las principales zonas de labor a través del mapa y clasificarlas según el trazado parcelario, observando si hay praderas.

— Examinar las unidades de hábitat: la iglesia, la aldea, etc. Confrontar las diferentes partes del territorio parroquial unas con otras, observando los tipos de organización del espacio en general.

— Establecer, si es posible, el mapa de las principales zonas de labor en el interior de las diferentes zonas que comparten el espacio.

3. *Las formas parcelarias*: Su carácter estructurante nos da una percepción de masa, por lo que debemos trabajar a la vez con el mapa topográfico, la fotografía aérea y, si existe, el plan catastral. En el análisis de éste habría que:

— Examinar el modo de división parcelaria: regular, irregular, etc.
— Observar, eventualmente, las variaciones de esta división parcelaria en el espacio.

4. *Las formas puntuales*: Encontramos sobre los mapas actuales numerosos signos puntuales: habitats (aislados o agrupados), necrópolis, santuarios, símbolos del paisaje (una cruz, oratorios, etc) y signos funcionales (molinos, fuentes, canteras, etc).

Las formas puntuales dependen estrechamente de niveles superiores de organización de los paisajes (sobre todo, la red viaria), por lo que es necesario buscar la función de éstos.

b.3. La foto-interpretación:

La utilización de la fotografía aérea vertical será necesaria para el análisis arqueomorfológico que acabamos de describir y, si es posible, la fotografía

aérea oblicua con el fin de tener una aproximación global multidireccional de un paisaje (A. BAZZANA-A. HUMBERT, 1983).

El objetivo será observar los índices siográficos, fitológicos, pedológicos, higrométricos, estructurales, etc. con las posibles anomalías reveladoras bien de una organización anterior del paisaje, bien de una disposición racional de estructuras poco claras u ocultas.

c) **El método comparativo:** Cuando hablamos de método comparativo estamos haciendo alusión, sobre todo, al continuo cotejo de resultados entre el espacio correspondiente al "Conventus Lucense" y el espacio del "Conventus Bracarense". Sabemos que esas dos "regiones" constituyen una unidad pero que bajo la misma conviven realidades diferentes. La utilización de la misma metodología para los dos espacios deberá permitir destacar mejor las diferencias de un espacio en relación al otro así como las características comunes. En nuestra opinión, ésta fase es esencial para conocer la personalidad de cada espacio.

Hemos expuesto, brevemente, las reflexiones metodológicas a que nos condujo nuestra segunda etapa de investigación. En ella también, como se ha señalado anteriormente, hubo una mejora en la presentación de los resultados desde el punto de vista gráfico. Esta "mejora" se debe al inicio de un trabajo de colaboración (desde Octubre de 1991) con Mme. Françoise VERGNEAULT-BELMONT, Directora de Estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, en el Laboratorio de Cartografía de dicho centro. El procedimiento seguido para la elaboración del material cartográfico ha sido fruto de una reflexión conjunta con Mme. Françoise VERGNEAULT-BELMONT. Resumiremos a continuación el método de trabajo utilizado tanto para el tratamiento de los mapas actuales como para la realización de los mapas históricos que dan cuenta del estado actual de nuestra investigación. A continuación realizaremos un comentario de la información contenida en dichos mapas que muestra un avance sustancial tanto en la forma como en las interpretaciones respecto a la primera fase.

1. La elaboración de mapas a través de una selección de datos actuales:
El procedimiento ha sido el siguiente:

a) Se han escogido dos ventanas en cada uno de los espacios objeto de estudio ("Conventus Lucense" y "Conventus Bracarense") con la finalidad de hacer un test y definir de que forma se iba a abordar el análisis del espacio micro-regional. Cada ventana ha sido elegida en función de los problemas históricos planteados:

— Efectos producidos por acontecimientos socio-políticos como la invasión

germánica del 405, la invasión árabe del 711 y de la “Reconquista”.

— Tipología, categorías de hábitat y su evolución entre el S. V y el X.

La utilización de dos Cartularios, el correspondiente al Monasterio de Samos en el Sur de la provincia de Lugo (LUCAS ALVAREZ, M. 1986) y el del Monasterio de Celanova al Suroeste de la provincia de Orense (CARRIL CARRIL, 1975) ha determinado la elección de las ventanas NORTE I y SUR I. En ambos casos la riqueza toponímica de la documentación nos ha llevado a abrir dos ventanas en torno al núcleo de implantación de ambos monasterios, así como la abundancia de documentos para el período altomedieval (155 documentos entre el 905 y el 991 para el Monasterio de Celanova; 72 documentos entre los S. VIII y X para el Monasterio de Samos). El objetivo en estas dos ventanas era el origen de la implantación de ambas entidades monásticas en el espacio y sus consecuencias sobre el hábitat circundante.

Por otra parte, las ventanas NORTE II y SUR II han sido elegidas en función de la documentación arqueológica. En el caso de NORTE II (el área en torno al valle de Lemos-Lugo) se trata de una zona de importante implantación romana y que contaba con ciertos vestigios en superficie enmarcables en la Alta Edad Media. En esta zona, sin embargo, no contábamos con menciones documentales y como en nuestro análisis primamos la dialéctica continúa entre registro documental y arqueológico esta ventana fué descartada a la hora de la presentación de resultados, en esta fase. Para la ventana SUR II la existencia de una rigurosa prospección para época romana (RODRIGUEZ COLMENERO A. 1977), de una prospección selectiva para época altomedieval (LOPEZ QUIROGA, J. 1990; RODRIGUEZ LOVELLE, M. 1990), y de una documentación escrita muy rica nos condujeron a la elección del Valle de Verín como “ventana de estudio”. Las ventanas NORTE I, SUR I y SUR II son las que se comentaran posteriormente.

b) Una vez escogidas las ventanas, se han seguido tres fases:

b.1. La búsqueda de *mapas de referencia* precisos y detallados a diferentes escalas y a la mayor escala posible.

b.2. *El aprendizaje sistemático del espacio* de análisis mediante diferentes representaciones y a diferentes escalas: lectura atenta del mapa, de la leyenda, extracción de la red hidrográfica aisladamente, búsqueda de la estructura física general (forma y relieve), la implantación humana y la relación entre los puntos de fijación de la población (camino, carreteras, etc.).

Existe una diferencia de cerca de 40 años entre los mapas 1:50.000 y 1:25.000 y, por lo tanto, el tratamiento de la información es muy diferente. Hemos decidido utilizar las dos escalas (no para el caso de Lugo, ya que todavía no ha sido terminado el Mapa Topográfico Nacional a escala 1:25.000). Los elementos del paisaje son tratados según criterios diferentes: la escala 1:50.000,

por ejemplo, representa el “ager” y el “saltus” (las tierras cultivadas y las no cultivadas) con símbolos intermediarios entre la realidad y la idea que el cartógrafo se hace de ella. Por el contrario, en la escala 1:25.000 la utilización del suelo no es diferenciada. En lo que respecta a la toponimia y la microtoponimia la escala 1:25.000 es más rica que en el 1:50.000. Gracias a este análisis se ha observado la existencia de un lago cerca del Monasterio de Celanova através de la microtoponimia que ha sido confirmado por las menciones documentales.

b.3. La elaboración de *mapas-espacio de referencia* según los datos de los mapas escogidos: la hidrografía, el relieve, la implantación humana (núcleos de hábitat dispersos o concentrados), los caminos, la utilización del suelo (“ager” y “saltus”), los límites de las parroquias. Hemos elaborado un mapa con la hidrografía, otra con el relieve y la hidrografía y una última con la hidrografía, el relieve y la utilización del suelo. Los límites de las parroquias han sido representados sobre otro mapa con el lugar de emplazamiento de la iglesia parroquial y los núcleos de hábitat que dependen de ella. Esto ha dado lugar a una serie de formas de disposición de las parroquias con el núcleo central muy bien definido. La advocación de la parroquia también ha sido representada sobre el mapa. A partir de esos datos se ha intentado representar los límites de las parroquias con el objetivo de estudiar, en otra fase, el origen y evolución de las parroquias (AUBRUN, M. 1981). La escala de presentación escogida ha sido la de 1:50.000.

2. La elaboración de mapas históricos experimentales:

Es decir, mapas experimentales elaborados a partir de la documentación escrita (topónimos localizados), de la documentación arqueológica (necrópolis, vestigios y edificios culturales), topónimos romanos y germánicos y advocaciones actuales de las parroquias. A este conjunto de informaciones se han añadido: la hidrografía, los caminos actuales y la utilización del suelo. La escala de trabajo ha sido 1:50.000 y 1:25.000 alrededor del Monasterio de Celanova y de Samos (Ventanas NORTE I y SUR I) y la escala 1:50.000 en el valle de Verín (ventana SUR II). Se ha trabajado como para los mapas-espacio de referencia a gran formato y en color. La necesidad de integrar las ventanas en un espacio más general — toda la provincia de Orense — nos indujo a realizar dos mapas: uno para el período V-VII y otro para el VIII-X. Sobre esos dos mapas se situó el conjunto de la información histórica y actual. Para ello sobre un mapa de la provincia de Orense a escala 1:200.000 se hizo una fotocopia con un aumento de 1'414. El resultado producía una dispersión de la información cuando el objetivo de esta segunda fase era profundizar en el análisis de espacios micro-regionales, por lo que se desechó su utilización en este momento.

3. La elaboración de mapas de transmisión de resultados en blanco y negro en formato pequeño:

La elaboración de los mapas definitivos ha sido hecha después de una selección de todos los mapas (mapas-espacio de referencia y mapas experimentales históricos). Se ha observado la importancia de la presentación física del espacio y la realización de mapas que muestren una interpretación de los acontecimientos socio-políticos correspondientes al espacio objeto de estudio más importantes. En resumen, se ha intentado privilegiar, en la presentación de los resultados, la articulación entre texto e imagen: la coherencia del doble discurso icónico y verbal.

Los mapas así elaborados (27 en su versión definitiva) presentan una riqueza de contenidos que ha confirmado un doble hecho:

— Que el análisis espacial de necrópolis y vestigios u edificios culturales juntamente con la documentación es una vía fructífera para el estudio del hábitat altomedieval que se enriquece con la aportación de los métodos de la arqueometría, la carto-interpretación y la foto-interpretación.

— Que la presentación gráfica de los resultados en una investigación de este tipo condiciona claramente las interpretaciones que puedan hacerse a través del conjunto de fuentes utilizadas. En un tema como el del estudio del hábitat la imagen — el mapa — es una fuente más que presenta una serie de informaciones susceptibles de ser aclaradas por el texto — discurso histórico — o por el mapa mismo.

Los resultados de esta segunda fase, en el nivel de las interpretaciones e hipótesis de trabajo en el marco del tema “Historia del poblamiento en Galicia y Norte de Portugal durante la Alta Edad Media (S.V-X)” se pueden observar a través de tres mapas que concentran toda la información acumulada hasta la fecha.

En las tres ventanas de estudio finalmente escogidas (NORTE I, SUR I, SUR II) correspondientes al “Territorio de Sarria”, “Territorio del Bajo Limia” y “Cuenca del Támega”, se han intentado proponer hipótesis sobre tres momentos claves en la Historia del poblamiento de Galicia y Norte de Portugal en la Alta Edad Media. Por razones de espacio se presentarán en esta comunicación los resultados obtenidos en una de las tres micro-regiones analizadas: la Cuenca del Támega. Hemos resumido en tres puntos las hipótesis relativas a la evolución del hábitat rural en esta zona:

1. *El hábitat rural entre los S. V y VII:*

Partiendo de la imagen presentada por las fuentes escritas: “villae”, “pagi”, “vicus” y “castella” (P. DAVID, 1947; GARCIA MORENO, 1989) para el

conjunto de la Península hemos intentado comprobar la realidad de esa distribución de núcleos de poblamiento en nuestro análisis micro-regional. Así, en el caso de la Cuenca del Támega, la documentación arqueológica y toponímica nos informan de la presencia de:

— “vicus”: la villa de Verín (mapa nº13).

— “castella”: ‘las Chas’ — cerca de la aldea de Vilaza —, Monterrey — cerca de la villa de Verín — y ‘Castro Cabanca’ — cerca de la aldea de Castrelo del Valle (mapa nº13).

— “villae”: varios establecimientos romanos tipo “villae” han sido detectados a través de la prospección (RODRIGUEZ COLMENERO, A. 1977) al lado o junto a las cuales han sido detectados indicios de hábitat de época suevo-visigoda por la presencia de sarcófagos e inscripciones atribuibles a ese período. Un conjunto importante sería el grupo de sarcófagos de los S. V-VI de Medeiros (al lado de una importante “villa” romana) y los epígrafes de Sta. Marta de Lucenza encontrados sobre una “villa” romana excavada (mapa nº 13).

De esta forma observamos en nuestra micro-región una confirmación arqueológica de la distribución del hábitat que nos presentan las fuentes escritas. Dicha tipología es la misma observada en otras zonas del Occidente europeo (M. ROUCHE, 1979; G. FOURNIER, 1962; M. AUBRUN, 1981; W. JANSSEN, 1979).

La evolución del hábitat rural para el período V-VII es bien observable en el mapa nº13:

a) Durante todo el período se constata la existencia de un *hábitat de altura*, los “castella tutiora” de Hidacio (A. TRANOY 1974, 1981), cuya utilización parece relacionarse con los momentos de inseguridad. Se trata de “castros” pre-romanos cuyas murallas intactas o rehechas por los galaico-romanos podrían haber jugado un papel defensivo de tipo militar frente a suevos primero y visigodos después. En la Cuenca del Támega esta función podría ser ejercida por los “castros” o Castellum” de ‘las Chas’, Monterrey y ‘Castro Cabanca’, al menos eso es lo que se deduce de la presencia de vestigios arqueológicos en esos lugares correspondientes al período V-VII. Este rol estratégico se acentuaría por su proximidad a vías romanas (mapa nº13).

b) La existencia de un *hábitat de llanura* es observable también con claridad. Así en la Cuenca del Támega, como hemos subrayado, la presencia de sarcófagos o inscripciones (en Sta. Marta de Lucenza, Vilaza, Medeiros, Pardieiros, Mosteiro, etc) sería un indicio de un fenómeno de continuidad de ocupación de la llanura y de utilización del espacio de las “villae”. Por supuesto, sólo la excavación de estos lugares nos permitiría confirmar estas afirmaciones y medir el grado de extensión e intensidad de esta ocupación estratigráfica y espacialmente.

c) La *coexistencia espacio-temporal* de ambos tipos de hábitat es otro hecho que parece deducirse a través de nuestras fuentes. Quizás en el caso del hábitat de altura habría que hablar de una ocupación más temporal que permanente pero se trata de una hipótesis que carece, por el momento, de confirmación absoluta. Este hábitat de altura estacional es observable también en otras zonas de Europa (V. BIERBRAUER, 1986; J. CHAPELOT-R. FOSSIER, 1980; W. JANSSEN, 1979). En cuanto al hábitat de llanura parece observarse una continuación del proceso de desarrollo de las “villae” comenzado desde los siglos III y IV (A. TRANOY, 1981; J. GORGES; A. RODRIGUEZ COLMENERO, 1977).

2. Efectos de la invasión árabe del 711 sobre el hábitat rural:

Es conocida y extendida, aunque cada vez en menor medida, la tesis de la despoblación del Valle del Duero (C. SANCHEZ ALBORNOZ, 1967) y la posterior “rehabilitación” del mismo. Efectivamente, la idea de “desolación”, de “despoblación” es repetida insistentemente en toda la documentación altomedieval. Esta idea se refleja del mismo modo en el Cartulario del Monasterio de Celanova (como en Samos, Sobrado, etc): “iacebant in exqualido de ducentis annis aut plus”. Sin pretender entrar y mucho menos resolver tan apasionante debate historiográfico, nos limitaremos a apuntar algunos elementos de reflexión a través de nuestras fuentes. Estas nos permiten intuir la presencia de población en nuestra zona de estudio inmediatamente después de la invasión árabe del 711. Este hecho es particularmente bien observable en la Cuenca del Tamega (zona, recordémoslo, clásica de “despoblación” y “rehabilitación”). Un tipo de documentación arqueológica por nosotros utilizado y abundantemente hallado son las tumbas antropomorfas cavadas en la roca, cuya cronología ha sido revisada y precisada recientemente (J. LOPEZ QUIROGA - M. RODRIGUEZ LOVELLE, 1991a), 1991b)). Este tipo de necrópolis nos informan de la existencia de un hábitat de topografía elevada que no se corresponde en absoluto con el que refleja la documentación escrita. En la Cuenca del Tamega la localización de estas tumbas en Muimenta, Gudín, Mosteiro, Xironda, S.Cristobal de Medeiros, Lucenza, Monterrey, ‘las Chás’, nos ofrece siempre un hábitat en altura y en muchas ocasiones sobre “castros” pre-romanos, próximo a “villae” y vías romanas (mapa nº 14). El análisis espacial de estos vestigios, en correspondencia con la documentación escrita, nos sugiere la idea de un hábitat inestable no mencionado por los textos y sometido a una situación de inseguridad socio-política. Este hábitat estaría representado por las necrópolis antropomorfas cavadas en la roca (J. LOPEZ QUIROGA-M. RODRIGUEZ LOVELLE, 1991c y d, 1992a, 1992b). Por el contrario, el hábitat en la llanura mencionado en los documentos del S. X a lo largo del fértil valle del Tamega representaría los

efectos de la reorganización del territorio y de la estabilidad del poblamiento causadas por la Reconquista (C. BALIÑAS, 1991; A. ISLA FERNANDEZ, 1992; M.C. PALLARES MENDEZ, 1991). Se trata de dos tipos de hábitat diferentes en los que habría que llegar a precisar, como para el período V-VII, su contemporaneidad en el tiempo y en el espacio.

3. *Efectos de la Reconquista sobre el hábitat rural:*

Las consecuencias de la acción del Conde Odoario entre el 868 y el 880 sobre la Cuenca del Támega (C. BALIÑAS, 1991; M. C. PALLARES MENDEZ, 1991) aparecen reflejadas en la documentación de Celanova y expresadas en el mapa nº 15. En este observamos la dispersión de "villas", "ecclessias", "casales", etc a lo largo del valle del Támega. Es un fenómeno reflejado en toda la documentación altomedieval peninsular (J. A. GARCIA DE CORTAZAR, 1989). Son los textos los que nos informan de un doble proceso a partir de finales del S. IX, particularmente en Galicia, y desde el S. X en general en la Península:

a) Por un lado, el *nacimiento de la aldea*, fenómeno del cual nada podemos decir actualmente desde un punto de vista arqueológico para el conjunto peninsular. En nuestro espacio se refleja esa voluntad de fijar la población a la tierra característica del feudalismo a través del Cartulario de Celanova. La Reconquista con una profunda reorganización de los territorios va acelerar este proceso.

b) Por otro lado, el *establecimiento de la red parroquial*, es otro hecho reflejado insistentemente en la documentación altomedieval. Es el edificio de culto el centro de la comunidad y éste reflejará la expresión del poder de la monarquía asturiana a través del arte mozárabe que irá marcando las líneas de avance de la Reconquista oficial, del espacio ganado al infiel. La iconografía de este "arte oficial" va a ser un reflejo fiel del enfrentamiento entre el cristiano y el musulmán, entre la "victoria" y la "derrota".

Una vez comentadas las dos fases de nuestra investigación, tanto desde el punto de vista teórico como en sus resultados prácticos; es decir, hecho el "balance" hemos de proponer algunas "perspectivas" o líneas de trabajo.

Las reflexiones metodológicas expuestas y las hipótesis de trabajo propuestas a través de nuestra investigación se centran muy concretamente en el tema del estudio del hábitat rural altomedieval. Ello es así, por razones obvias de nuestra trayectoria investigadora personal. En este sentido no pretendemos personalizar la investigación en Arqueología Medieval gallega sino apuntar ciertos caminos por los que la investigación puede ser fructífera. Así, en nuestra opinión, uno de los temas que debe tener como eje la Arqueología Medieval es el estudio del

hábitat tanto rural como urbano. Entendiendo por éste la “Historia del poblamiento” (“Siedlungsgeschichte”) que abarque el período medieval en toda su extensión, con una colaboración interdisciplinar entre prehistoriadores e historiadores de la antigüedad, entre arqueólogos e historiadores. La importancia de la diacronía no es menos que la de la sincronía, por lo que la multiplicación de los estudios regionales y micro-regionales con idénticos métodos y objetivos deberá permitir la comparación de resultados obtenidos en diferentes zonas y la elaboración de “síntesis” de conjunto. Este marco “ideal” que proponemos se basaría en:

1. El reconocimiento oficial de la Arqueología Medieval como disciplina académica independiente y obligatoria para los estudiantes de Arqueología e Historia Medieval.

2. La definición en el seno de los Departamentos de Arqueología e Historia Medieval de una serie de temas o líneas de investigación con unos objetivos a corto y largo plazo. Uno de los temas o líneas que vienen desarrollándose en diferentes Universidades europeas punteras en Arqueología Medieval es el de la “Historia del poblamiento” y la “evolución de las formas del paisaje” (R. FRANCOVICH, en Siena;

M. FIXOT, en Provenza; E. ZADORA-RIO y J-M. PESEZ, en París; A. DEBORD, en Caen;

M. CARVER, en York; A. BAZZANA-P. GUICHARD-P. CRESSIER, en la Casa de Velazquez; W. JANSSEN, en Würzburg; G. PHERING, en Lübeck, etc).

3. La utilización de una *metodología* que no se “obsesione” con la excavación como el único medio posible de hacer Arqueología Medieval. La excavación ha de ser, en nuestra opinión, el último paso a dar y con unos objetivos muy definidos partiendo siempre de una problemática histórica. Esta ha de surgir de:

3.1. Un análisis riguroso de las fuentes documentales, como punto de partida.

Consideramos que la investigación en Arqueología Medieval surge a partir de los textos ya que éstos son la base sobre la que se sustenta el discurso histórico; y es su ausencia o rareza (Prehistoria — Historia de la Antigüedad) la que condiciona el recurso a la documentación arqueológica y no lo contrario, como ocurre para el período medieval.

3.2. Una utilización a fondo de las posibilidades que nos ofrece otro tipo de documentación normalmente infravalorada: el mapa actual, los mapas históricos, la división parcelaria. La explotación de este material es posible gracias a los métodos de la arqueometría y la carto-interpretación expuestos anteriormente (G. CHOUQUER, 1990). Esta etapa nos permitirá un conocimiento profundo del espacio objeto de estudio enriquecido por la información docu-

mental.

3.3. El tratamiento de imágenes fotográficas es otro método que complementa a los dos anteriores. Bien se trate de fotografía aérea vertical: la catastral, por ejemplo; bien sean fotografías aéreas oblicuas obtenidas en vuelos bien planificados; o bien fotos satélite; en todas ellas la foto-interpretación, la teledetección y técnicas como el tratamiento digital o el tratamiento óptico permiten obtener unos resultados sorprendentes (G. CHOUQUER-F. FAVORY, 1980; F. FAVORY, 1980; G. CHOUQUER, 1990). Su aplicación al período medieval de forma sistemática enriquecería nuestros conocimientos sobre la evolución del paisaje habitado y cultivado medieval.

3.4. La prospección en el sentido clásico del término debería ser el paso inmediatamente anterior a toda excavación. Para ella, contando con los tres pasos anteriores, dispondríamos de una masa de datos que la visión de superficie enriquecería.

3.5. Finalmente la excavación, etapa final de un proceso que debe conducir a seleccionar aquel lugar susceptible de dar la máxima información estratigráfica que complemente la visión horizontal que teníamos del espacio objeto de estudio. En la excavación la interdisciplinariedad debe permitir una colaboración con especialistas en pedología, geología, edafología, antracología, palinología, etc. Es necesario decir que en muchas ocasiones, y sobre todo para el período altomedieval, los 4 pasos anteriores permitirán hipótesis e interpretaciones que no siempre se verán confirmadas o completadas con la excavación (A. BAZZANA-P. CRESSIER-P. GUICHARD, 1988).

3.6. Del principio al último de estos pasos ha de haber una relación dialéctica constante entre todos ellos y, a la hora de la presentación de los resultados, primar la relación también dialéctica entre texto e imagen; buscando esa coherencia entre el discurso icónico y verbal ya señalada.

A modo de conclusión, dejemos que sean las palabras de A. DEBORD las que pongan final a este trabajo:

“Que conclure?. Sinon, en revenant à mon point de départ, sur le danger que représente la tentation d’une coupure entre le terrain et l’histoire. L’archéologie médiévale ne peut pas être une science en soi. Analyse documentaire, inventaire de sites, monographies et fouilles sont inséparables et ne prennent leur sens qu’en s’épaulant les uns les autres. Ce n’est que de leur conjonction que pourront naitre de véritables typologies et que la fouille ne courra plus le risque d’être anecdotique ou simple illustration, plus ou moins forcée, d’une histoire élaborée en dehors d’elle, mais sera vraiment une des bases fondamentales d’une véritable problématique historique”. (A. DEBORD, 1987).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

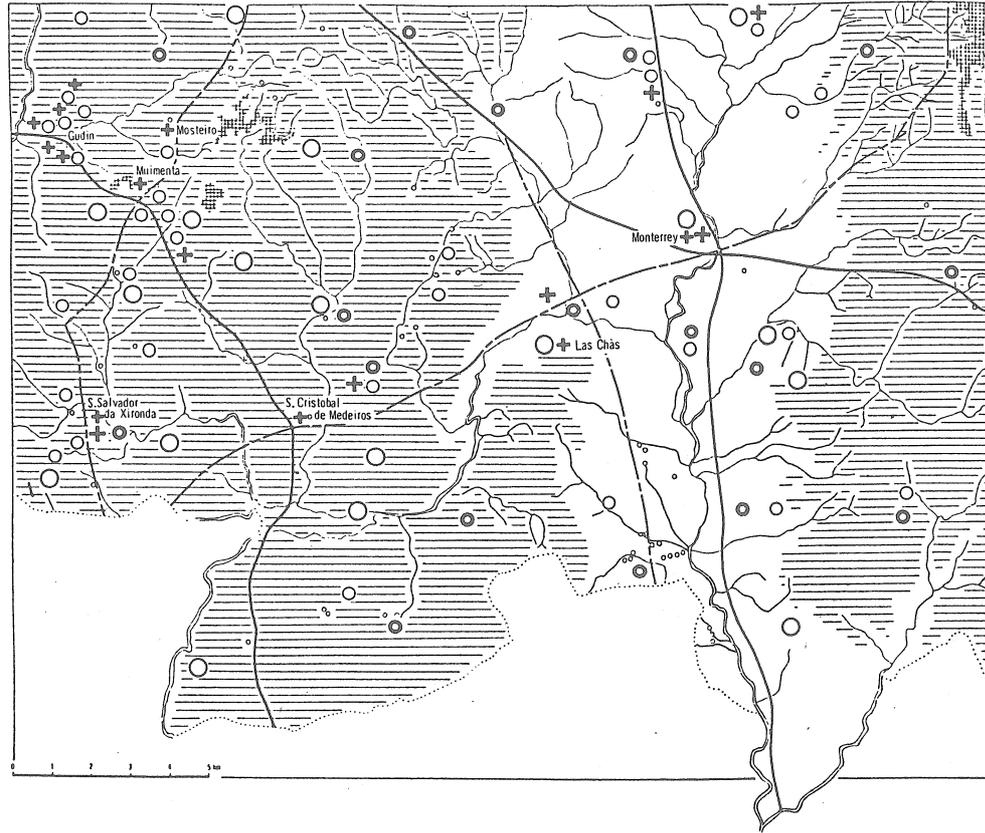
- AUBRUN (M). (1981). *L'ancien diocèse de Limoges des origines au milieu du XIe s.* Clermont-Ferrand.
- BARCELO (M) et al. (1989). *Arqueología Medieval. En las afueras del "medievalismo"*. Barcelona.
- BALIL (A). (1971). "Excavaciones en 'Torres del Oeste' de Catoira (Pontevedra)". *Noticiario Arqueológico Hispánico, XIII-XIV*. Madrid.
- BALIÑAS (C). (1989). *Defensores y traidores: Un modelo de relación entre poder monárquico y oligarquía na Galicia altomedieval (718-1037)*. Santiago de Compostela.
- BAZZANA (A) - HUMBERT (A). (1988). *Prospections aériennes. Les paysages et leur histoire*. París.
- CRESSIER (P)-GUICHARD (P). (1988). *Les chateaux ruraux d'Al-Andalus. Histoire et Archéologie des 'Husun' du Sud-est de l'Espagne*. Madrid.
- BIERBRAUER (V). (1986). "Frümittelalterliche 'Castra' im östlichen und mittleren Alpengebiet: Germanische Wehranlagen oder römische Siedlungen? Ein Beitrag zur Kontinuitätsforschung". *Archäologische Korrespondenzblatt 15*.
- CARRIL CARRIL (M.C.). (1975). *Orígen, fomación y elementos constituutivos del monasterio de San Salvador de Celanova*. Tesina de Licenciatura inédita. Universidad de Santiago de Compostela.
- CHAMOSO LAMAS (M). (1951). "Excavaciones en Torres de Oeste (Catoira-Pontevedra)". *Cuaderno de de Estudios Gallegos XIX*. p. 283-285.
1955. "Santa Marina de Aguas Santas". *Cuaderno de Estudios Gallegos XXX*. p. 70-79.
1957. "Excavaciones realizadas en la Catedral de Santiago de Compostela". *Noticiario Arqueológico Hispánico*.
1969. "Algunas muestras constructivas del primer románico en el Norte peninsular". *Cuadernos de Estudios Gallegos XXIV*.
- 1972-74. "Noticia sobre la importancia arqueológica de 'Iria Flavia'". *Archivo Español de Arqueología, vol. 45-47*. p. 125-140.
- CHAPELOT (J)-FOSSIER (R). (1980). *Le village et la maison au Moyen Age*. Poitiers.
- CHOQUER (G). (1985). "Traitements d'images et paysages médiévaux". *Archéologie Médiévale XV*. p. 7-30. 1989a. "La Klee des champs. Structures mentales et histoire des paysages". *Mélanges Pierre Lèveque, II*. Besançon, p. 95-135.
- KLIJN (H). (1989b). "Le Finage antique et médiéval". *Gallia, 46*. p. 261-299.
- FAVORY (F). (1980). *Contribution à la recherche des Cadastres antiques*. París. 1990. *Cours d'archéomorphologie, Carto-interprétation et Photo-interprétation*. Besançon. Cours inédit diffusé par l'Association pour la Promotion de l'Archéologie des Paysages.
- DAVID (P). (1947). *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIIe s.* París-Lisboa.
- DEBORD (A). (1983). "A propos de l'utilisation des mottes castrales". *Chateau-Gaillard. Etudes de Castellologie médiévale, XI. Actes du Colloque International tenu à karrebaeksminde (Danemark, 1982)*. Caen, p. 91-99.
1987. "Chateaux et résidence aristocratique. Réflexions pour la recherche". *Chateau-Gaillard. Etudes de Castellologie médiévale. Actes du Colloque International tenu à Wageringen (Pays-Bas, 1986)*. Caen, p. 41-51.
- FAVORY (F). (1980). "Détection des cadastres antiques par filtrage optique: Gaule et Campanie". *Mélanges de l'Ecole française de Rome et Atennes 92*. p. 347-386.
- FARIÑA BUSTO (F)-PEREZ OUTEIRIÑO (B). (1981). "Excavación de urxencia na

- praza maior de Allaríz". *Boletín Auriense*, XI, p. 9-47.
- FOURNIER (G). (1962). *Le peuplement rural en Basse Auvergne durant le Haut Moyen Age*. Clermont-Ferrand.
- GARCIA MORENO (L.A.). (1989). *Historia de España visigoda*. Madrid.
- GARCIA DE CORTAZAR (J.A.). (1989). *Historia rural de la España medieval*. Madrid.
- GORGES (J). (1979). *Les villas hispano-romaines*. Paris.
- HENSEL (W). -LECIEJEWICZ (L). (1962). "La méthode archéologique appliquée à l'étude sur les villages et les villes du haut Moyen Age". *Archeologia Polski VII*. p. 175-203.
1964. "L'archéologie et la culture matérielle des campagnes (Quelques remarques sur les méthodes de recherches)". *Archaeologia Polona VI*. p. 107-124.
1966. "Perspectives de la recherche archéologique sur le milieu rural en Europe occidentale du Haut Moyen Age". *Agricoltura e mondo rurale in occidente nell'alto medioevo. XIII Settimane di Studio sull'Alto Medioevo (22-28 aprile, 1965)*. Spoleto.
1969. "Au sujet de la différence entre la méthode microrégionale et la méthode microgéographique dans la recherche archéologique". *Archeologia Polona XI*. p. 143-147.
- TABACZINSKY (S). (1985). "Les sources archéologiques et les sources écrites dans les recherches sur les origines des villes: exemple slave". *Archeologia Polona XXIV*. p. 7-27.
- ISLA FERNANDEZ (A). (1992). *La sociedad gallega en la Alta Edad Media*. Madrid.
- JANKUHN (H). (1977). *Einführung in die Siedlungsarchäologie*. Berlín-Nueva York.
- JANSSEN (W). (1968). "Mittelalterliche Dorfsiedlungen als archäologisches Problem". *Frühmittelalterliche Studien*, 2. p. 305-367.
- 1979a. "Methoden und Probleme archäologischer Siedlungsforschung". *Geschichtswissenschaft und Archäologie. Untersuchungen zur Siedlungs-wirtschafts-und Kirchen geschichte. Vorträge und Forschungen. Band XXII (Hers. H. JANKUHN-R. WENSKUS)*. Sigmaringen. p. 101-192.
- 1979b. *Studien zur Wüstungsfrage im fränkischen Altsiedelland zwischen Rhein, Mosel und Eifelrand*. Köln.
1988. "Methoden und Möglichkeiten der Erforschung früher Umweltern". *Siedlungsforschung. Archäologie-Geschichte-Geographie* 6. p. 25-38.
- LOPEZ QUIROGA (J). (1990). *De la Galicia tardo-romana a la altomedieval: Transformaciones observadas a través de las necrópolis y su vinculación con el hábitat en el Sureste de Galicia (S. IV-X)*. Tesina de Licenciatura inédita. Universidad de Santiago de Compostela.
- 1991a. *L'Occupation du sol et le peuplement dans la Basse vallée du Douro. Bilan et perspectives*. Memoria de D.E.A. inédita. Universidad de Paris-Sorbonne (Paris-IV).
- LUCAS ALVAREZ (M). (1986). El tumbo de San Julián de Samos. Santiago de Compostela.
- NOEL (R). (1972). *Les depots de pollens fossiles*. Typologie des sources du Moyen Age Occidental (Dir. L.GENICOT), fasc. 5. Turnhout.
1977. *Quatre siècles de vie rural entre la Semois et la Chiers (1050-1470)*. Livre I. *Connaissance des Hommes et des Choses*. Lovaina.
- PALLARES MENDEZ (M.C.). (1991). "Territorio y sociedad en la Galicia altomedieval". *Historia de Galicia, I* Vigo. p. 213-232.
- RODRIGUEZ COLMENERO (A) et al. (1985). "Excavaciones arqueológicas en Ouvigo (Blancos-Orense)" *Noticario Arqueológico Hispánico*, 24. 1977. *Galicia meridi-*

onal romana. Deusto.

- RODRIGUEZ GONZALEZ(X)-SEARA CARBALLO (A). (1985). "San Xés de Francelos". *Boletín Auriense. Anexo 4*. Orense.
- RODRIGUEZ LOVELLE (M). (1991b). "As sepulturas antropomorfas cavadas na rocha e a sua problemática histórica: unha proposta para o seu estudio". *Revista Larouco*, 1. p. 61-77.
- RODRIGUEZ LOVELLE (M). (1991c). "Las sepulturas 'olérdolanas': historiografía de un tema y ensayo de cronología". *XXI Congreso Nacional de Arqueología (Teruel, Octubre de 1991)*. En prensa.
- RODRIGUEZ LOVELLE (M). (1991d). "Una aproximación arqueológica al problema historiográfico de la despoblación y repoblación en el Valle del Duero", S. VIII-XI". *Anuario de Estudios Medievales* 21. p. 3-10.
- RODRIGUEZ LOVELE (M). (1992) a. "Le peuplement rural dans le Nord-ouest de la Péninsule Ibérique (Ve-Xe s)". *Medieval Europe 1992. An International Conference in Medieval Archaeology. Vol. 8. Rural Settlement*. York, p. 9-17.
- RODRIGUEZ LOVELLE (M). (1992b). "Le peuplement de moyenne montagne en Galice (Espagne) du Ve au Xe siècle". *Les peuplements des zones de moyenne montagne. 117 Congrès National des Sociétés Savantes (Clermont-Ferrand, 26-30 Octobre 1992)*. En prensa.
- 1992c. *Une introduction a l'habitat rural du Haut Moyen Age à partir de l'étude d'un espace micro-régional, dans la province d'Orense (Galice-Espagne): Le Bassin du Tamega et le territoire du Bas Limia*. Memoria de D.E.A. inédita. Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.
- RODRIGUEZ LOVELLE (M). (1990). *De la Galicia tardorromana a la altomedieval: transformaciones observadas a través de los vestigios culturales y su vinculación con el hábitat en el Sureste de Galicia (S. IV-X)*. Tesina de Licenciatura inédita. Universidad de Santiago de Compostela.
1992. *Une introduction à l'habitat rural du Haut Moyen Age à partir de l'étude d'un espace micro-régional dans la province de Lugo (Galice-Espagne): Le territoire de Sarria*. Memoria de D.E.A. inédita. Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.
- ROUCHE (M). *L'Aquitaine des wisigoths aux arabes (418-781)*. París.
- SANCHEZ ALBORNOZ (C). (1967). *Despoblación y Repoblación en el Valle del Duero*. Buenos Aires.
- STEUER (H). (1979). "Frühgeschichte sozialstrukturen in Mitteleuropa. Zur analyse der Auswertungsmethoden des archäologischen Quellenmaterials". *Geschichtswissenschaft und Archäologie Untersuchungen. Vorträge und Forschungen. B. XXII*. Sigmaringen. p. 193-240.
- TRANOY (A). (1974). *Hydace*. Sources chrétiennes, nº 218-219. París.
1981. *La Galice romaine*. Bordeaux.
- ZADORA-RIO (E) et al. (1986). *La prospection archéologique Paysages et peuplement*. París.

14.



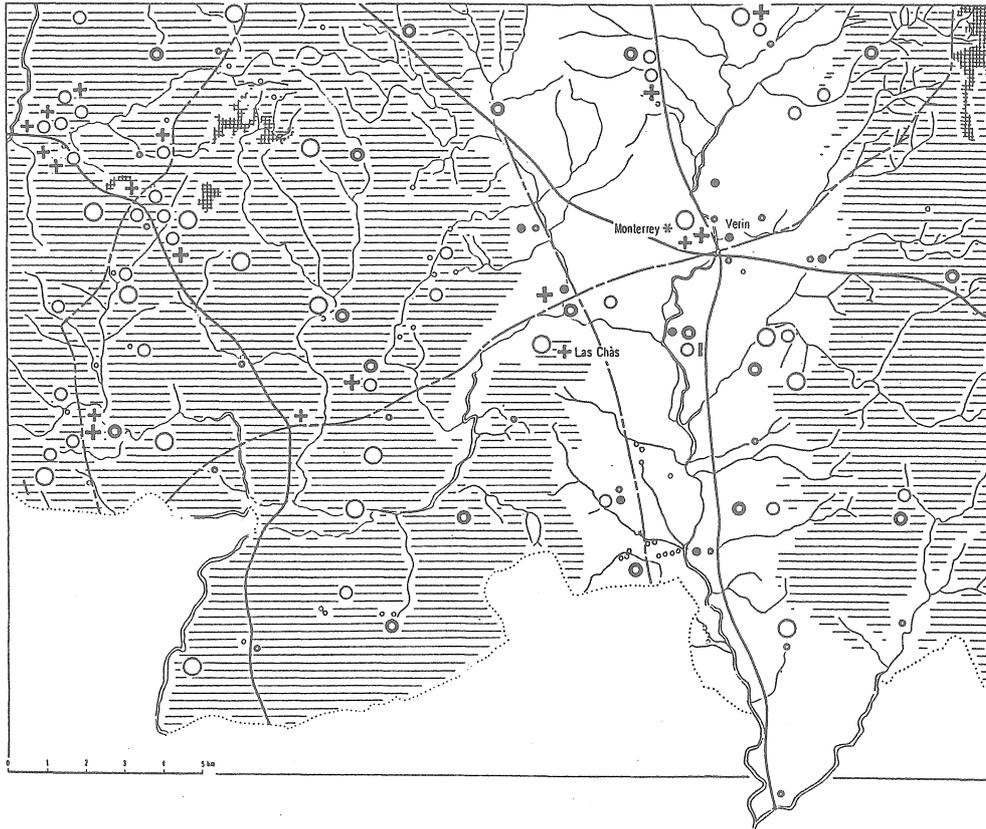
LES EFFETS DE L'INVASION ARABE DE 711
SUR L'HABITAT RURAL
DANS LE BASSIN DU TAMEGA

LEGENDE

		EPOQUE				
		PREROMAINE		ROMAINE		
				VIIe-VIIIe		
				VIIIe (1)		
				IX-Xe		
SOURCE ARCHÉOLOGIQUE	○	○	+	+	+	TRACES D'HABITAT
	+	+	+	+	+	TOMBES
	+	+	+	+	+	TRACES DE BÂTIMENT CULTUEL
	+	+	+	+	+	AUTRE VESTIGE
SOURCE ÉCRITE	○	○	○	○	○	VOCABLE
	○	○	○	○	○	TOPONYME
	○	○	○	○	○	MONASTÈRE OU ÉGLISE
	○	○	○	○	○	VILLA
	○	○	○	○	○	CASTRUM, CASTELLUM
	○	○	○	○	○	AUTRE HABITAT

(1) période postérieure à l'invasion arabe et antérieure à la reconquête

— VIE ROMAINE CERTAINE
 - - - - - PROBABLE
 ~~~~~ cours d'eau permanent  
 ○ source



LES EFFETS DE LA RECONQUISTA  
SUR L'HABITAT RURAL  
DANS LE BASSIN DU TAMEGA

LEGENDE

|                         |   | ÉPOQUE PRÉROMAINE |   | ROMAINE |   | VI <sup>e</sup> -VII <sup>e</sup> |   | VIII <sup>e</sup> (1) |   | IX-X <sup>e</sup> |   |
|-------------------------|---|-------------------|---|---------|---|-----------------------------------|---|-----------------------|---|-------------------|---|
| SOURCE<br>ARCHÉOLOGIQUE | ○ | ○                 | ○ | ○       | ○ | ○                                 | ○ | ○                     | ○ | ○                 | ○ |
|                         | + | +                 | + | +       | + | +                                 | + | +                     | + | +                 | + |
|                         | ⊥ | ⊥                 | ⊥ | ⊥       | ⊥ | ⊥                                 | ⊥ | ⊥                     | ⊥ | ⊥                 | ⊥ |
|                         | ▲ | ▲                 | ▲ | ▲       | ▲ | ▲                                 | ▲ | ▲                     | ▲ | ▲                 | ▲ |
| SOURCE<br>ÉCRITE        | ○ | ○                 | ○ | ○       | ○ | ○                                 | ○ | ○                     | ○ | ○                 | ○ |
|                         | ⊙ | ⊙                 | ⊙ | ⊙       | ⊙ | ⊙                                 | ⊙ | ⊙                     | ⊙ | ⊙                 | ⊙ |
|                         | ⊙ | ⊙                 | ⊙ | ⊙       | ⊙ | ⊙                                 | ⊙ | ⊙                     | ⊙ | ⊙                 | ⊙ |
|                         | ⊙ | ⊙                 | ⊙ | ⊙       | ⊙ | ⊙                                 | ⊙ | ⊙                     | ⊙ | ⊙                 | ⊙ |

- TRACES D'HABITAT
- TOUBES
- TRACES DE BÂTIMENT CULTUEL
- AUTRE VESTIGE
- VOCABLE
- TOPONYME
- MONASTÈRE OU ÉGLISE
- VILLA
- CASTRUM CASTELLUM
- AUTRE HABITAT

(1) période postérieure à l'invasion sarrasine et antérieure à la reconquête

- VOIE ROMAINE CERTAINE
- - - PROBABILE
- cours d'eau
- source
- ⌋ données archéologiques